

# **DISEÑO DE LA ORGANIZACIÓN PEDAGÓGICA DEL AULA,**

## **ORIENTADO A LA PARTICIPACIÓN ACTIVA DE TODOS LOS ALUMNOS.**

**Actividad 7: Realizar el diseño de la organización psicopedagógica del aula orientado a la participación activa de todos, a partir del Modelo: *“Interacciones permanentes de todos los alumnos, a través de las diferentes adaptaciones curriculares del aula”*.**

Utilizando este modelo de organización pedagógica del aula *como documento base*, se trata de completarlo, y ajustarlo, realizando las modificaciones que considere oportuno, dándole un cierto nivel de concreción. Se trata de realizar todos los ajustes necesarios para adaptarlo a las características del alumno, del conjunto del aula y de su entorno, hasta alcanzar el diseño de la organización psicopedagógica del aula que más adecuado al caso real.

### **1.-ALCANZAR EI ADECUADO NIVEL DE CULTURA DE LA DIVERSIDAD.**

Para garantizar el éxito de la adaptación curricular de la alumna Sandra M<sup>a</sup> M.O. de 4º ESO, es necesario potenciar dentro del aula el necesario nivel de cultura de la diversidad. Se trata de conseguir que cada alumn@ en el aula empiece a intuir que en las diferencias propias y en las de los demás radica la fuerza del GRUPO, que cada cual se va a beneficiar de las cualidades del resto de l@s compañer@s del grupo-clase.

Uno de los principales objetivos que tendrá que proponer el tutor o tutora a su clase es el de que todos han de participar activamente y con ilusión en la observación y en la búsqueda de lo que nos hace distintos, así como de la enorme riqueza que ello conlleva.

La clase habrá alcanzado una adecuada cultura de la diversidad cuando el alumno discapacitado, el sobredotado, el talentoso, el infradotado... encuentre su sitio en el aula, aporte valores a los demás y se beneficie de las singularidades de los otros que no son como él.

Para que la adaptación curricular de Sandra M<sup>a</sup> tenga éxito tod@s l@s alumn@s del aula han de participar activamente en ella, cada uno desde sus capacidades potenciales, partiendo de los talentos y valores que todos, como seres humanos, tenemos.

Comenzaremos por analizar la palabra clave en este proceso: "INTERACCIÓN": interacción permanente de todos los grupos y microgrupos. Interdependencia y complementariedad entre ellos. En el grupo-clase hay que diferenciar entre la interacción personal y la grupal, siendo la primera de carácter individual y la segunda de carácter colectivo.

En el Colegio en el que yo ejerzo mi labor educativa, la atención a la diversidad es uno de los puntos más o menos fuertes. Desde el Departamento de Formación Humana y Tutorías, que yo coordino, tenemos un plan de trabajo al respecto, que comienza desde el primer día de clase.

Durante los 3 primeros días de comienzo de curso, cada tutor se responsabiliza de lo que llamamos el "Proceso de Acogida": son unos días intensos, de bienvenida a los alumnos, de recibimiento especial y cordial, sobre todo para los que se incorporan nuevos al curso o bien por ser repetidores o por ser nuevos en la ciudad y/o en el centro.

(Días antes de comenzar el curso académico, los alumnos nuevos y sus familias son recibidos por el Director de la etapa, quien mantiene una entrevista con ellos y les enseña las dependencias del Centro).

El primer día de clase, los tutores se encargan de que tanto los alumnos nuevos como los veteranos se incorporen sin problemas al aula. Se les recibe a todos ellos en el salón de actos del colegio para presentarles los objetivos, calendario y actividades del curso entrante y, posteriormente, todo el grupo va al aula con su tutor-a correspondiente.

Comienzan las jornadas de acogida:

El tutor plantea a sus alumn@s que el trabajo de los primeros días va encaminado a conocerse unos a otros, a aprender a valorarse, cada uno como es, y a formar un equipo, mostrándoles las ventajas que formar dicho equipo les va a reportar a tod@s ell@s. Los alumnos se presentan y se realizan distintas actividades. Yo suelo comenzar esta primera tanda de actividades con el siguiente comentario: "Hoy somos 25 islas condenadas a vagar en el mismo mar, pero os garantizo que, de aquí a no mucho tiempo, formaremos un archipiélago".

Los objetivos de estas actividades son:

- Fomentar la autoestima. Hacerles ver que son imprescindibles para la buena marcha y funcionamiento del curso, de tal manera que, si alguno falta o falla, todo el grupo se resiente y que los aciertos y los logros de unos van a serlo de todo la clase.

- Fomentar la aceptación de todos y cada uno de los compañeros a pesar de que son distintos a mí. Hacerles ver que el emigrante, el repetidor, el alumno nuevo o el que lleva 10 años en el colegio tiene un puesto importante en el curso y en la clase.
- Marcar los objetivos que, individualmente primero y luego como grupo, nos vamos a marcar para el curso que comenzamos. Los 4-5 objetivos quedarán escritos y expuestos en el aula a la vista de todos y se irán evaluando según avancen los días.
- Hacer propósitos de mejora cada uno individualmente.
- Explicar qué va a hacer cada miembro de la clase para beneficiar al grupo.
- Ven, en un primer momento del curso, sus relaciones en un sociograma.
- Consensuar las normas de convivencia.
- Elegir delegados y otros responsables del aula.  
....(Todo ello lo conserva el tutor por escrito)

A lo largo de las primeras semanas, el tutor o tutora tendrá una entrevista personal con cada alumn@. Estos cumplimentarán un cuestionario con datos personales, sugerencias, valoración de sus puntos buenos y malos, así como de las dificultades que prevé va a tener, sus relaciones sociales, su empatía con el grupo y con el profesorado, sus relaciones familiares y de amistad...

Este documento lo conserva el tutor durante todo el curso.

Pasado unos 20-30 días, toda la clase vive una jornada de convivencia fuera del aula. En el caso del alumnado de 4º ESO se hace un viernes y sábado en Logroño o participando en dos etapas del Camino de Santiago (depende del tiempo). Tutores, monitores y antiguos alumnos participan de esta jornada de convivencia donde el objetivo principal es aprender a conocerse unos a otros y a respetarse.

Este último año, la experiencia en el Camino de Santiago ha sido increíble. La información que los tutores sacan de cómo funciona su clase a nivel social y emocional es mucha y muy rica y enriquecedora para el aula; permite conocer al alumnado en situaciones lúdicas y amables; en situaciones duras, de auténtica solidaridad, en las que es fundamental ayudarse unos a otros; en situaciones más "espirituales"... Y sobre todo, permite crear, a posteriori, un clima de tolerancia, respeto y cercanía con el tutor y, sobre todo, entre ellos.

Pocos días después de esta convivencia, el alumnado de 4º ESO pasa una mañana en un centro de discapacitados mentales de la ciudad. A partir de esta durísima experiencia, se les ofrece participar en distintas actividades de

voluntariado en el centro. Los que no eligen ninguna de estas actividades suelen ofrecerse para participar en la revista escolar, tutorizar a los alumnos nuevos, ayudar con temas informáticos en el aula, organizar partidos en el tiempo de recreo...de tal manera que cada uno va a ver recompensados sus talentos a lo largo del curso.

Pasada esta primera fase, el tutor o tutora tiene una visión clara y detallada de cómo es cada una de esas "islas" y le permite seguir haciendo actividades de cohesión de grupo. Si cualquier profesor quiere hacer un trabajo en grupo, por ejemplo, preguntará al tutor cuál es la agrupación más indicada dependiendo el objetivo del trabajo y la situación de cada alumno en el aula en el momento dado.

A veces, es necesario volver a reunir al grupo fuera del aula en actividades semejantes, si, por el motivo que fuera, se aprecian fenómenos como el "bullying", personas o grupos no cohesionados a la clase o que se automarginan, falta de colaboración en los trabajos en grupo de la tutoría grupal, incumplimiento de los objetivos y normas propuestos para este curso... etc.

A final de curso todo esto se evalúa con el tutor en el aula y, posteriormente, en el Equipo de Tutores.

Alcanzado el adecuado nivel de cultura de la diversidad en el aula, se puede diseñar el primer nivel organizativo:

## **2.-PRIMER NIVEL ORGANIZATIVO:**

Consiste en analizar los diferentes aspectos de la adaptación curricular del alumno superdotado en función de las necesidades educativas de cada uno de los demás alumnos. Habrá que establecer los aspectos concretos en los que cada uno de los compañeros podrá participar en la adaptación curricular, y las mejoras concretas que pretendemos obtener en cada uno de los alumnos. El necesario análisis de las necesidades educativas de cada alumno va a permitir al tutor diseñar el organigrama psicopedagógico de la clase, por lo que el profesor diseñará las necesarias interacciones y establecerá las actividades de aprendizaje que se llevarán a cabo en tres niveles:

- En el conjunto del aula.
- De forma individual.
- A través de grupos operativos.

El comienzo de curso para la alumna Sandra M<sup>a</sup> M.O. fue de cierta incertidumbre. La familia había solicitado, previamente, a la Dirección del Centro, el hecho de que Sandra pudiera estar con una tutora determinada para

poner en marcha metodologías más adecuadas a su condición de alumna de altas capacidades y se procuró, además, que en el aula de 4ºD hubiera un grupo de niñas afines y cercanas a Sandra.

De las jornadas de acogida la tutora sacó información suficiente para organizar el aula, sabiendo, de antemano, cuáles son los talentos y dificultades de cada uno de ellos:

-La alumna Mariana, de origen rumano, llega nueva al centro, repite 4º ESO y viene trasladada tras sufrir "bullying" en el centro anterior al que asistía. Lleva 2 años en España. Bajo nivel académico y muy compleja a nivel social y con ciertos desequilibrios emocionales. Desadaptada y sin apenas habilidades sociales. Sin embargo es alegre, bondadosa y colaboradora.

-El alumno Miguel permanece en 4º ESO. Conflictivo y disruptivo en cursos anteriores. Cumple 18 años a lo largo del curso y quiere dejar de estudiar lo antes posible. Es muy crítico y tiene ideas muy claras que sabe argumentar con precisión. Comienza siendo un "líder" bastante negativo para la clase.

-La alumna Cristina viene nueva procedente de un centro de otra comunidad autónoma. Le lleva un tiempo incorporarse a la clase y asimilar los cambios que está experimentando a nivel social, familiar, escolar... Es simpática, de trato agradable, trabajadora, pero con muy mal nivel académico.

-El alumno Roberto se incorpora al curso 20 días más tarde tras haber sufrido un accidente de moto. Trae diagnosticado desde 1º ESO déficit de atención. Infantil pero conciliador. Divertido. Muy creativo.

-Miguel, Samuel y Loreto son tres alumnos talentosos, de notas brillantes y con gran inteligencia social. Son muy líderes en el aula. Reivindicativos. Delegados de aula. Miembros del Consejo Escolar.

-Paula, Miriam, Irene, Marina representan la inteligencia emocional del aula. Equilibradas emocionalmente, muy sociales, trabajadoras, nobles y simpáticas.

-Isabel y Clara son los talentos matemáticos y lingüísticos respectivamente. Líderes en la clase y referente para el grupo femenino, porque, además, son atractivas físicamente; en el caso de Isabel, por ejemplo, se destacan sus méritos con gimnasta.

-Isabel, Álvaro, Álvaro e Íñigo muestran con agrado su enorme agilidad y habilidad para el deporte. Perseverantes y detallistas con el grupo. Muy creativos. Actitudes, a veces, chulescas.

-Yago es el historiador del grupo. Devora libros de historia y demuestra sus dotes de "político" siempre que puede. Intolerante aceptando las ideas de los demás.

-María es la más hábil en los idiomas. Muy madura para su edad. Muy inteligente pero tendente hacia el aislamiento social. Elitista.

-Mónica y Sheila son alumnas de inteligencia media pero tolerantes, generosas y muy trabajadoras. Se llevan bien con todo el grupo.

-Rodrigo R., Mikel y Jorge son alumnos de inteligencia media, pasivos y poco colaboradores, disruptivos con frecuencia, desmotivados y con resultados académicos irregulares. Sin embargo están muy atentos al desarrollo y evolución de la clase y “ven” lo que otros no vemos que suceda en los intercambios de clase, en pasillo y patios... Se mueven muy bien por entre los distintos grupos del aula.

La clase, en general, parece polarizada a comienzos de curso:

- Por un lado el grupo mayoritario de alumnos con interés en el aprendizaje, motivados, trabajadores, tranquilos y participativos. Son solidarios, generosos, respetuosos y muy divertidos. A este grupo se une Sandra.
- Por otro lado, el grupo minoritario de alumnos disruptivos de mal nivel académico, pasivos y poco comprometidos en la marcha académica del curso. Comenzaron el curso intentando llevarse a su terreno a un grupo de alumnos inteligentes, pero más dispersos, más charlatanes en el aula y más reivindicativos. No lo han conseguido.

Sandra M<sup>a</sup> M.O. pertenece al primer grupo. Se ha unido a un grupo de alumnas a las que da mucho y de las que recibe mucho. Su primer cometido en el aula fue su compromiso por hacer que las dos alumnas nuevas se incorporan al centro y al curso con facilidad. Sandra, junto con el grupo de las niñas, acogieron, acompañaron y pusieron al día a las dos alumnas recién llegadas. Sandra conoció, a partir de la realidad de la alumna rumana, la realidad de los niños inmigrantes y se ha apuntado como voluntaria los miércoles por la tarde a los grupos de apoyo escolar para alumnos inmigrantes que les ha ofrecido el centro. Es paciente con los niños pequeños y está muy comprometida en esta labor social, lo que la ha ayudado a sentirse útil y válida.

Sandra, junto con el grupo de las niñas y otros dos niños de la clase (Rodrigo R. e Íñigo) se ha apuntado a colaborar con la Red de Jóvenes Solidarios de la ONG jesuita “Entreculturas”. A las actividades propuestas, Sandra ha respondido con creatividad y madurez y el ayudar a otros ha mejorado su autoestima. Además, fue el primer paso para que ella se sintiera miembro importante de una clase o de una colectividad.

Ese primer grupo de la clase al que Sandra pertenece es el grupo de alumnos con buenas notas, lo que ha pinchado en su amor propio y la ha llevado a sentirse mejor consigo misma cuando ha comprobado que ella también es capaz de hacer trabajos interesantes, exámenes brillantes, intervenciones maduras en el aula...

Se ha hecho respetar ante el grupo de alumnos más disruptivos, de actitudes “chulescas”, a los que exige que no molesten en clase, que no interrumpen cuando trabajan, o que no se rían de ella porque no es una “empollona” ni un bicho raro. Les ha hecho ver que participar en clase, lejos de ser de “freakies”, es algo que beneficia al alumno y, consecuentemente, al grupo. También es cierto que, a veces, se encara con ellos y les acusa de perder el tiempo y el dinero de los ciudadanos y de hacérselo perder al profesor y la clase.

Sandra ha sido un poco la sorpresa para la clase en este curso: ella ha puesto mucho de su parte por hacerse respetar, por sentirse una más del grupo, por demostrar todas sus cualidades como persona y como alumna y, a cambio, ha recibido el aprecio y el respeto de sus compañeros, que comienzan a ver sus logros personales y académicos, no con envidia, sino con complacencia, haciéndola sentir que se lo merece.

A nivel académico, las nuevas metodologías que se han elegido para Sandra pasan por beneficiar al resto de la clase:

- Empezando por el grupo de “intelectuales”, que han visto con buenos ojos las propuestas de investigar, de trabajar en pequeños grupos, de hacer debates en clase, ejercicios más originales y menos machacones, el eliminar poco a poco las tareas repetitivas o la teoría desconectada de la realidad... Este grupo está respondiendo muy bien académicamente porque estas nuevas técnicas les hacen sentir, a ellos también, protagonista de su propio aprendizaje y están disfrutando aprendiendo.

- Al grupo-clase en general, le beneficia la entrada en el aula de periodistas, científicos, escritores..., el uso, aunque limitado, de las TICs en el aula, la presentación de trabajos en powerpoint/flash, el acceso a ordenadores en distintas asignaturas...

- El hecho de que se controle la agenda de Sandra a diario ha provocado el efecto llamada y ha animado a que otros alumnos con déficit de atención o con peores resultados académicos, no tengan problema en que la tutora revise con ellos la agenda con fechas de exámenes o de entrega de trabajos, es más, es Sandra la que suele ayudarles a completar sus agendas si les falta algo por anotar.

- Al grupo de alumnos con mayores carencias académicas este sistema también les está beneficiando: se han dejado ayudar por sus compañeros más capaces, se han sentido valorados en aspectos en los que destacan (por ejemplo el deporte o el hecho de ser simpáticos y poner una pincelada de humor en el aula); no se han sentido marginados en ningún momento por su condición de “torpes”, al contrario, han visto que toda la clase tiraba de ellos hacia arriba y esto les ha ido dando confianza para ir superando sus dificultades. Se apoyan en el grupo y no se sienten solos, sino con ganas de colaborar y mejorar.

- Uno de los objetivos que se propusieron a comienzos de curso fue reconocer y premiar los éxitos de los compañeros al margen de envidias, de tal manera que todos ellos, de una u otra manera (éxitos deportivos, hobbies

peculiares, premios literarios...), se sintieran importantes y protagonistas en aquello en lo que destacan. El organizar la clase pensando en potenciar a Sandra, va a propiciar que este objetivo se pueda llevar a cabo asiduamente. Todos son protagonistas de la película que nos toca vivir.

Ni que decir tiene que el aspecto disciplinario también está mejorando: el hecho de haber sido ellos los que han pactado las normas y las sanciones ha facilitado la disminución de los conflictos entre ellos, respetan mejor las normas, porque se han consensuado en el grupo, han eliminado la manía de poner mote, se escuchan unos a otros un poco más... Los últimos problemas entre ellos motivados por el cambio de una fecha de examen los han resuelto ellos solos y de una forma civilizada y con madurez.

En este momento del curso, tan solo quedan dos alumnos “descolgados” del resto del grupo. El primero, por su historial académico, sus problemas familiares y su forma de ser, ha provocado quedarse prácticamente aislado en el aula, a pesar de que comenzó, por ser repetidor y mayor, siendo el gallito en la clase. Como no es tonto, no tardará mucho en ver los convenientes de pasarse al otro “equipo”. La otra alumna en cuestión es la alumna rumana: sus problemas con el idioma, por un lado, sus salidas del aula para apoyos y afianzamientos, su inmadurez, su inadaptación al país y a la ciudad, aparte de sus problemas personales y familiares ... están propiciando que se haya automarginado a pesar del esfuerzo de la clase por hacer que se sintiera cómoda. Actualmente sale 2 horas semanales con la psicóloga del centro y otras 3 con un profesor de apoyo. La verdad es que el grupo de Sandra y sus amigas está teniendo especiales dosis de paciencia y tolerancia con esta alumna de tan difícil trato.

El grupo-clase valora muy positivamente las horas semanales de tutoría grupal en el aula, pues es el espacio donde ellos se sienten con total libertad para actuar, pensar, decidir y donde se analiza y evalúa cada paso que el grupo da, cada reacción, cada nuevo propósito o cada fallo cometido.

En este primer nivel organizativo, la alumna de altas capacidades ha aportado mucho al grupo-clase y ha recibido poco, por eso es necesario iniciar el segundo paso.

### **3.-EL SEGUNDO NIVEL ORGANIZATIVO:**

Se inicia con la búsqueda de las capacidades, talentos y valores que todos tienen, contando con la participación activa de todos los alumnos, lo que permitirá consolidar el nivel de cultura de la diversidad alcanzado. En esta fase, la alumna con altas capacidades comienza a recibir en lo que más necesita. Las interacciones comienzan a adquirir carácter recíproco y la estructura comienza a hallar su equilibrio.



A continuación se diseñarán las diferentes adaptaciones curriculares teniendo en cuenta las diferentes necesidades emocionales de cada uno, así como los distintos estilos de aprendizaje consecuencia de la diferente forma de procesar la información que tiene cada alumno. También se establecerá el nivel y el ámbito de participación de cada alumno en cada una de las adaptaciones curriculares.

Es importante, a continuación, organizar a los alumnos en distintos grupos abiertos y flexibles para trabajar los distintos aspectos y realizar rotaciones de grupo, para que todos se enriquezcan a partir de todos.

El grupo de alumnas del aula de 4º D con mayor inteligencia emocional (Paula, Miriam, Irene, Marina) ha abierto sus puertas a Sandra este curso. La han aportado la estabilidad y la seguridad en sí misma que ella no tenía. La están enseñando a conocer sus propios sentimientos y emociones, a manejarlos y a reconocerlos; la animan a crear su propia motivación, y manejar las relaciones sociales en el aula. Han formado un pequeño grupo de trabajo y estudio. En esta interacción todas ellas, pero sobre todo Sandra, se han visto beneficiadas. Además salen juntas al recreo y los fines de semana. Por primera vez en mucho tiempo Sandra siente que tiene buenas amigas.

La inteligencia lógica-matemática y lingüística viene de las alumnas Isabel y Clara. Gracias a la primera se ha apuntado a clases de refuerzo para el talento matemático y, después, influenciada por la segunda ha vuelto a recuperar sus ganas por escribir textos periodísticos y literarios. El curso pasado mostraba cierta antipatía por el tándem Clara/Isabel, dos alumnas muy populares, inteligentes, socialmente bien aceptadas, e incluso, muy atractivas físicamente. El hecho de haberse unido a la Red de Jóvenes Solidarios las ha propiciado momentos para conocerse, entenderse y respetarse. Aunque ella es menuda físicamente, este año viene a clase muy arreglada y comienza a hacerse visible a los ojos de sus compañeros de sexo contrario, lo cual ha contribuido, también, a mejorar su autoestima y autoconcepto.

La inteligencia corporal y cinestésica viene de la mano de Isabel, Álvaro, Álgar e Íñigo. Sus logros deportivos (gimnasia rítmica, fútbol y baloncesto) se valoran enormemente en el aula. Sandra es torpe en el área de Educación Física y rechazaba la asignatura; ahora comienza a ver las ventajas de practicar deporte, su parte lúdica, el compañerismo... y en los partidos benéficos organizados para conseguir ayuda económica para alguna ONG, jugamos todos, incluida Sandra.

La inteligencia lingüística de Samuel, delegado de la clase y muy popular, la ha servido para hacerla ver lo buena redactora que es. Toda la clase disfruta de sus intervenciones en el aula cuando se realiza algún debate o cuando hay comentarios de textos de distintas asignaturas. ¡Ambos acaban siendo muy convincentes en sus argumentaciones! Por otro lado, su amiga María, que habla inglés y francés perfectamente la ha convencido para que ambas vayan este verano a Boston a mejorar su inglés.

La inteligencia espacial viene de la mano de Miguel y Rodrigo. Los tres tienen la optativa de dibujo y entre ellos mismos se han animado a presentarse a distintos concursos de la ciudad y la comunidad. Rodrigo también se ha apuntado a este tándem en el último trimestre del curso, cuando ha visto que sus resultados académicos iban mejorando.

La inteligencia musical la ponen en el aula Sheila, Mónica y Roberto. Se siente cómoda en esa asignatura y ha vuelto a tomar clases de piano por las tardes. Nos llenan la hora de tutoría, de Lengua y de Inglés con canciones de distintos grupos y estilos.

La inteligencia intrapersonal la ponen en el aula Miguel M. y Loreto. Son dos alumnos de notas brillantes, muy líderes, reivindicativos y buenos “políticos”. Con ellos busca siempre la defensa de la justicia, de los derechos de los más débiles...

Del resto de sus compañeros ha aprendido, por ejemplo, a defender antes sus compañeros las ventajas y riquezas de la lectura (Yago) y a recomendar libros de distinto tipo a sus compañeros (Jorge).

La presencia en el aula de la alumna rumana la ha llevado a compartir sus tardes de los miércoles con niños inmigrantes a los que ayuda en la tarea y en el aprendizaje del español. Su alto concepto de la justicia la lleva a cortar cualquier conato de ridiculizar a esta alumna, sabiendo como saben todos, su tremenda experiencia del curso anterior.

Con Cristina comparte aficiones ecologistas y medioambientales y aprecia su talento naturalista.

La clase ha comenzado, en el tercer trimestre, a realizar actividades en pequeños grupos flexibles en asignaturas como Inglés, Lengua, Ética, Sociales, Informática, Educación Física y Literatura Universal. Al principio fue bastante complicado porque no tienen costumbre de trabajar de forma cooperativa, o, si lo hacen, es con el grupo de amigos o compañeros más afines. Se les está convenciendo de las ventajas de que en el grupo el trabajo se reparta de acuerdo a las cualidades y potencialidades de cada uno, que todos son igualmente importantes y que si alguno falla todo el trabajo del grupo se resiente, pero que los aciertos de uno beneficiarán al trabajo final.

Este sistema les está permitiendo conocerse mejor unos a otros, respetar otros ritmos y estilos de trabajo, otras realidades personales; están comprobando que para vivir en sociedad hace falta mucha tolerancia y paciencia, que, a veces, el resultado no es tan satisfactorio como uno creía, pero que merece la pena. Se van dando cuenta de que respetar y aceptar las opiniones de los demás es complicado, que llegar al consenso pasa, muchas veces, por renunciar al bien personal por el bien del grupo. Consolidar esto en su quehacer diario les va a llevar más tiempo.

En la hora semanal que marca el horario para la tutoría grupal se han puesto en práctica algunas técnicas de trabajo cooperativo: Philips6x6, el juego

de las palabras (con temas solidarios) o el cascanueces. En el aula han trabajado, sobre todo, con grupos de investigación (GI), pero ha sido muy complejo ponerla en marcha con cierto nivel de éxito, tanto por su falta de entrenamiento, como por la falta de pericia del profesorado. El resultado ha sido desigual.

El grupo de alumnos menos talentosos del aula y con mayores problemas a nivel académico se sienten cómodos en el aula, porque aprenden de sus compañeros más capaces y, a su vez, ellos les aportan otros aspectos al aula: visión positiva y optimista de la vida, cierto desparpajo en el aula, su capacidad para adaptarse a los distintos grupos, su afán de superación... Se ha establecido además, un ritmo de ayuda mutua, que les agrada e implica a todos ellos.

Sin llegar a niveles de competitividad ni de perfeccionismo, que serían perniciosos, ha ido apareciendo en el ambiente de la clase cierta "rivalidad" que les lleva a querer superarse cada día, a mejorar notas en controles o trabajos, a aportar material interesante o ideas más creativas al aula. Además, algunos de ellos (Mónica, Sheila y Rodrigo) están descubriendo cualidades que creían no tener.

Excepto el alumno que permanece en 4º ESO, los demás están cada vez más motivados por aprender. No obstante, dicho alumno, que el curso pasado fue tremendamente disruptivo, este curso no está dando problemas de conducta en el aula y ha cesado en su empeño por manipular a la clase al percatarse de que no iba a conseguirlo ni sus compañeros a permitirlo.

**Mencionar que, para la alumna con altas capacidades, éste está siendo un curso bueno a nivel académico, social y emocional. Sus niveles de ansiedad están disminuyendo. Se siente mejor consigo misma y su autoestima ha mejorado. El colegio ya no es un lugar al que uno va a sufrir a diario, sino que el conglomerado de actividades, emociones y novedades que la están beneficiando. Por primera vez en mucho tiempo es artífice de su propio aprendizaje y dueña de su propia realidad. Incluso se está planteando metas mayores en un futuro cercano (viaje al extranjero, cambio de optativas en BACH, posibilidades de hacer arquitectura en el futuro, seguir estudiando idiomas y música, seguir colaborando con otras ONGs...)**

En lo que quedaba del tercer trimestre de curso hubo que seguir haciendo ajustes en los grupos, en el planteamiento de las clases o en la incorporación de nuevas metodologías... A medida que se fueron viendo resultados hubo que ir modificando estrategias, pues la adaptación curricular así entendida y aplicada es un proceso que se readapta, se reajusta y se enriquece paulatinamente.

A fin de curso, se hizo evaluación y balance de todo lo vivido. Para la mayoría de ellos, el balance ha sido positivo y muchos recuerdan el curso de 4º

ESO como uno de los mejores de su trayectoria escolar. A pesar de las reticencias de un nutrido grupo a permanecer en el centro estudiando BACH, tan solo 6 de ellos han solicitado plaza en otros centros de la ciudad por motivos diversos.

El nivel de asignaturas suspensas descendió notablemente en el tercer trimestre y tan solo hay 10 alumnos con alguna asignatura suspensa (entre 1 y 3) para septiembre. Aunque algunas de las metodologías (por ejemplo el trabajo en grupos cooperativos o los trabajos interdisciplinarios) les ha resultado algo complicadas de poner en marcha, han acabado reconociendo que dichas actividades les han enseñado nuevas formas de aprender. Han dejado de sentir aversión por los comentarios de textos literarios. Muchos han pedido lecturas en inglés para el verano.

Han valorado muy positivamente el ambiente del aula, el clima de compañerismo así como el objetivo que marcaron a comienzos de curso: que cada uno tendría que aportarle algo positivo y beneficioso al aula y al curso. Con mayor o menor profundidad, todos lo han cumplido.

Como propuesta fin de curso, sugerían poder seguir haciendo lo mismo en 1º BACH.

La guinda al pastel se puso preparando una fiesta (juegos, baile, merienda...), en las propias dependencias del colegio, para los alumnos del centro de discapacitados psíquicos que visitamos a comienzos de curso y para sus monitores. Verlos empujar las sillas de ruedas, darles de comer, acompañarlos al baño o "perder" el partido de baloncesto me hizo sentirme francamente orgullosa de ellos.

Como suelo decirles a mis compañeros de trabajo, si no somos capaces de llenar sus huecos existenciales en casa y en la escuela, otros medios (TV, Internet, distintas adiciones...) se encargarán de hacerlo, con consecuencias cuanto menos cuestionables, o, al menos, impredecibles.

#### **4.-EL APRENDIZAJE AUTORREGULADO**

Uno de los objetivos fundamentales del Nuevo Paradigma de la Educación es hacer que nuestros alumnos aprendan a aprender y alcancen el APRENDIZAJE AUTORREGULADO, esto es, conseguir que el alumno se sienta protagonista de su propio proceso educativo (descubridor, autónomo, personal y generador de nuevas formas de pensamiento).

Al llegar a este apartado, se plantean serios inconvenientes y dificultades en el aula, porque un grupo numeroso (en torno al 50%) del grupo-clase no lo va a alcanzar tan rápidamente ni con relativa facilidad, y, por otro lado, otro porcentaje del alumnado (20%) lo hará, pero en menor medida y profundidad que la alumna superdotada del aula.

Sin embargo, la adaptación curricular “a la alta” que se plantea para la alumna de altas capacidades del grupo, beneficiará al resto del grupo de una u otra manera: En primer lugar, se ha establecido en el aula cierto entorno emocional adecuado y positivo para todos ellos, respetando el hecho diferencial, motivando la investigación, animando a que cada cual dé lo mejor de sí mismo, preparando un caldo de cultivo propicio para la creatividad, la crítica, la persistencia en la tarea, el aprendizaje a partir de errores, el uso de las TCIs en el aula o el trabajo cooperativo.

Para la gran mayoría, el aprendizaje por descubrimiento (o incluso el basado en la resolución de problemas) supone metas difíciles de alcanzar; además, les cuesta reflexionar y ser autocríticos.

Eso sí, el nivel de motivación así como la autoestima y autoeficacia de muchos de ellos ha supuesto un sendero que les ha conducido a obtener mayores éxitos personales, académicos y sociales. En cuanto a las estrategias metacognitivas, se han trabajado en el aula las de elaboración, de organización, de control de comprensión, planificación, regulación y evaluación.

Se plantea la adquisición del **aprendizaje autorregulado** en torno a **tres fases**, tal y como marca Zimmerman:

- Fase previa:
- Control volitivo:
- Auto-reflexión:

No todos los alumnos (más o menos el 50%) han sido capaces de formular o elegir metas, planificar la actuación, seleccionar las estrategias, ejecutar los proyectos debidamente y evaluar ese proceso.

Muchos de ellos aún continúan demandando información del profesor para, simplemente, memorizarla; sin embargo, cuando se trata de extrapolarla, relacionarla, conectarla o aplicarla a la realidad se pierden y necesitan que el profesorado dirija completamente dichas actividades. Por ejemplo, recuerdo las protestas de un grupito cuando nos enfrentábamos a los tan temidos y odiados comentarios de textos literarios.

Su propuesta era la siguiente. “¡Déjate de complicarnos la vida, profe! Dinos exactamente qué estudiarnos de la poesía de posguerra, nosotros lo memorizamos y te prometemos ponerlo en el examen exactamente igual que en el libro de texto!” Me costó un triunfo hacerles cambiar de opinión y hacerles relacionar lo aprendido con su vida actual; tuve que acudir a la música, al cine... ¡y hasta a varios episodios de los Simpsons!

Sólo una minoría del alumnado, incluida Sandra, consiguió ejercer el control sobre su propio pensamiento, el afecto y la conducta, durante la adquisición de destrezas y conocimientos. Estos alumnos suelen ser más o menos

conscientes de poseer las destrezas necesarias para abordar determinadas tareas escolares y, a diferencia de sus compañeros, más pasivos y menos auto-reguladores, intentan realizar una búsqueda activa de la información relevante para el aprendizaje; además, se esfuerzan para vencer los obstáculos que se presentan en el desarrollo de las tareas y no se dan por vencidos fácilmente o se conforman con un primer intento fallido.

El éxito en las tareas de aprendizaje les anima y orienta a la formulación de nuevas metas de mayor envergadura, con lo cual mejora, también, su autoestima y autoeficacia y están más dispuestos a realizar actividades de reflexión. Este grupo sí consiguió tomar conciencia de las dificultades que impedían su aprendizaje así como la utilización deliberada de estrategias y procedimientos encaminados a la obtención de tal o cual meta, por ejemplo, en las sesiones de librofórum, o a eliminar elementos distractores en el aula.

Pero la fase tercera, la autorreflexión, nos ha supuesto más quebraderos de cabeza: o no ven errores, o si los ven enseguida buscan auto-exculparse; o, por el contrario, no salen del dolor del fracaso y no consiguen sacarle ventaja alguna al aprendizaje por error. Otros, simplemente, se dejan llevar por la inercia de lo que llevan 10 años haciendo en el colegio y no se plantean otros métodos de estudio y trabajo.

Algunas familias también han visto con reticencias y no pocas dudas, la puesta en marcha de nuevos enfoques metodológicos, por ejemplo, el uso de las TICs en el aula, porque siguen asociando ordenador igual a juegos. Un grupo importante ha sido capaz de analizar aquellas auto-reacciones encaminadas a proteger el rol que llevan arrastrando años y han sabido salir adelante a partir de la superación de tales roles (el empollón antisocial, el repetidor disruptivo, la *tontita* que suspende pero es buena compañera...).

Al final de curso quedó más o menos interiorizado el esquema “planificación-observación-evaluación” en el planteamiento de distintas actividades.

**ROSA MARÍA MARTÍN RODRÍGUEZ**